



"Es importante que en la mesa de diálogo se tenga en cuenta la voz de las víctimas"

16/10/12

COLOMBIA

[Pascale Lora Schyng](#)



Esta semana, probablemente este miércoles, empieza en Oslo (Noruega) el diálogo por la paz en Colombia que sostendrán el gobierno del mismo país y la guerrilla de las FARC. En vísperas de un diálogo que genera mucha expectativa, Clara Rojas nos recibió en Bogotá en la sede de la Fundación País Libre para hablar de su trabajo presente y sugerir unas acciones para que el doloroso pasado ayude a mejorar el futuro.

Las conversaciones a punto de iniciarse son fuente de mucha esperanza y podrían poner fin al largo conflicto armado en Colombia que ha causado tantas pérdidas de vidas humanas. Secuestrada en el año 2002 por los guerrilleros de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), junto a Ingrid Betancourt de quien era jefa de campaña presidencial, Clara Rojas fue liberada seis años más tarde, el 10 de enero de 2008, en la operación Transparencia Emmanuel, llamada así en honor de su hijo quien nació durante el cautiverio. Un año más tarde publicó su primer libro "Cautiva", donde da a conocer los detalles de su duro secuestro, las tensiones entre los secuestrados y relata los intentos de fuga.



Clara Rojas, foto @plschyns

Hace tres meses, Clara Rojas (48 años) fue nombrada directora ejecutiva de la Fundación País Libre, una organización no gubernamental defensora de los derechos humanos, que desde 1991, brinda atención integral a las víctimas del secuestro, de la extorsión y de la desaparición forzada y otras privaciones ilegales de libertad. La Fundación País Libre trabaja para que en Colombia y en el mundo se tome conciencia de la importancia de proscribir el secuestro y considerarlo como un delito atroz y de lesa humanidad.

“Llevo solo tres meses en esta nueva función aunque tenía previamente bastante conocimiento de la Fundación por formar parte de su comité electivo”, plantea Clara Rojas con una dulce sonrisa que nunca la abandona. “Fueron mis colegas los que me pidieron encargarme de la dirección ejecutiva. Me interesó mucho la idea y después de cumplir con algunos compromisos editoriales que tenía pendientes, acepté lo que considero un verdadero desafío. La palabra ‘libre’ ha sido un factor importante en mi decisión. Por una secuestrada, es por cierto la palabra que más precio tiene. Y no solo a nivel personal”.

Clara Rojas, de una manera categórica, asegura: “Yo sueño con un país libre y lo retengo especialmente importante enseñar el concepto de la libertad a los jóvenes, que tengan presente cuál es su valor. Tenemos también otras áreas de trabajo que son la atención a las víctimas del secuestro y a sus familias. Disponemos de un departamento psicológico muy importante que les brinda ayuda de forma totalmente gratuita. Luchamos mucho también para promover la ética pública. En realidad se trata de un trabajo muy práctico, ya que nuestro objetivo es ayudar a la gente estando permanentemente cerca.”



La memoria histórica

Con su trabajo en la fundación, Clara Rojas quiere también introducir nuevos temas y entre ellos, uno que considera muy importante es la memoria histórica.

“Quiero buscar la forma de utilizar toda la información que se tiene acumulada”, explica Rojas. “La idea es crear un centro de memoria histórica importante y que se tome conciencia de la gravedad de los delitos. La mejor forma de evitar el conflicto y lograr la paz es la educación. Empecé a trabajar para generar una cátedra de la libertad en las universidades y replicarla en los colegios”.

"En un país que vive desde tantos años en estado de guerra", prosigue, "es fundamental tener todos los elementos para poder enseñar a los jóvenes porqué existe la libertad, qué sentido tiene preservarla, qué implica, cómo se puede acceder a ella,... En fin, tener un sustento ontológico y filosófico que sirva para explicarlo. Se trata de generar en los jóvenes un concepto de responsabilidad y por eso es tan importante que entiendan el valor de la libertad.”

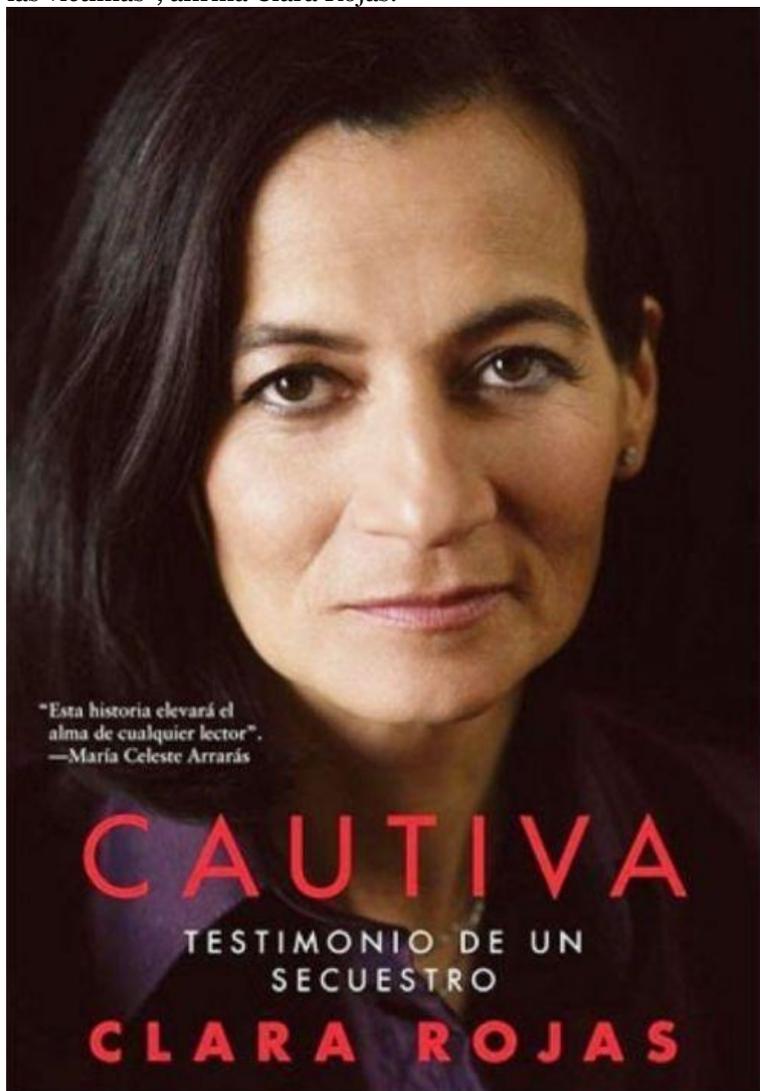
Por haber vivido en primera persona el secuestro con todos sus dolores y todas sus consecuencias, Clara Rojas se siente muy cerca de las demás víctimas. “Y ellos se sienten muy cerca también porque lo que pasaron o aun están pasado, yo misma lo he pasado”, cuenta la mujer que estuvo cautiva durante más de seis años. “Se trata de estar más cerca de la gente, de poder llegar más directamente a ellos y tomar acciones efectivas que les permita no solo afrontar la situación, sino superarla. He recibido muy buena receptividad así como mucho apoyo por lo que estoy haciendo, por parte, entre otras, de las personas que han sido liberadas.”

Encuentro Nacional

El pasado domingo, tres días antes del inicio de los diálogos de paz, la Fundación País Libre apoyó el Encuentro Nacional de Víctimas de las FARC que se concentró en la Plaza Bolívar de Bogotá. El evento reunió a quienes han sido víctimas de las FARC, por los delitos de secuestro, extorsión, desaparición y reclutamiento forzado. Aunque se trata de una cifra aproximada, en los últimos años se secuestraron 405 personas en Colombia. En lo que va corriendo del 2012, hay 170 personas secuestradas. Se le adjudican al menos el 10 % de estas personas a las FARC.

Las demás son presas por otros grupos, como el ELN (Ejército de Liberación Nacional), la delincuencia común y el narcotráfico.

“Los familiares de las víctimas apoyan los diálogos con las FARC, pero es necesario aclarar qué pasó con sus padres, hijos, esposos o hermanos secuestrados desde hace tantos años y de quienes no se sabe nada. Es importante que en la mesa de diálogos se tenga en cuenta la voz de las víctimas”, afirma Clara Rojas.



Portada del libro "Cautiva" de

Clara Rojas

“En este encuentro, que se realizó por primera vez en la historia del país, queríamos dar visibilidad a las familias procedentes de varias regiones de Colombia que se reunieron para dar a conocer las pruebas, fotos y documentos de sus familiares secuestrados por las FARC. Queríamos que la fiscalía general de la nación tome directamente las pruebas de primera mano, de alguna manera ayudarles a buscar la verdad, la justicia, la reparación por los mecanismos legales existentes. Al hacer este trabajo directamente enfocado en las víctimas, queríamos que las familias denuncien los hechos, lo que por temor muchas veces no hacen. En consecuencia hay un nivel enorme de falta de información y las autoridades al no tenerla tampoco pueden actuar. El objeto de esta jornada era entonces ayudar a las víctimas y también sensibilizar a todas las demás personas de que la problemática todavía existe. La gente es consciente de que estamos en estado de guerra porque el conflicto afecta mucho. Hay gente que muere diariamente, poblaciones que tienen que desplazarse de una zona a otra. Si es cierto que los efectos no se hacen sentir tanto en ciudades grandes como Bogotá, Cali o Medellín, en las regiones, sobre todo en municipios pequeños, el día a día es muy difícil y complicado.

Proceso valioso

Un día antes de que empiece el diálogo por la paz, Clara Rojas analiza las probabilidades para que se llegue a un acuerdo y que por fin se salga de este conflicto interminable.

“El proceso en sí y esta primera aproximación me parecen muy valiosos. Es un primer intento por encontrar la paz. Obviamente estoy muy preocupada porque realmente no sabemos cuál es el alcance de los acuerdos. Pero como se nos dice que se trata de un diálogo exploratorio, nos toca esperar para saber hasta dónde quieren llegar tanto el gobierno colombiano como las FARC, cuáles son sus capacidades para poner las cartas sobre la mesa y hasta qué punto quieren comprometerse para erradicar ese nivel de violencia que tenemos en Colombia. Las FARC tendrían que demostrar que, efectivamente, eso es lo que quieren. La fase siguiente es que ellos demuestren un compromiso real con hechos reales, empezando con el tema del secuestro, de la extorsión y del reclutamiento forzado. En la medida en que vayamos comprobando que ellos cesan estas prácticas, veremos cuál es su nivel de compromiso. De momento siguen con los secuestros a pesar de haber dicho que se iban a acabar. Se puede explicar por el hecho de que hay diversos bloques en varias zonas y que no todos aceptaron esa orden general de manera automática o es posible también que las FARC simplemente lo nieguen. Tendremos que ver lo que van a decir una vez sentados en esa mesa, cuál es su compromiso real y si de verdad están dispuestos a dejar las armas.”